



NUEVO HORIZONTE



Portavoz de la 111.^a Brigada Mixta

Año I

Madrid, 1 de octubre de 1937

Núm. 1

La 111.^a Brigada Mixta, curtida en el fuego de recientes y heroicos ataques, sabrá combatir con igual coraje, para conquistar nuevos triunfos, cuando el Mando lo ordene

Aquella Brigada que se formó en tierras levantinas, compuesta por antifascistas sin un claro sentido de la lucha que se desarrollaba en España, en muchos casos, es hoy una Brigada de soldados aguerridos y disciplinados. En las últimas operaciones demostró un ímpetu arrollador en la lucha. A los cuatro meses de su formación intervino con igual veteranía que otras Brigadas más antiguas que ella. Podemos mostrarnos orgullosos de pertenecer a la 111.^a Brigada. Y, a su vez, al heroico Ejército Popular que lucha por mantener las libertades alcanzadas y evitar que la bestia negra del fascismo clave su pezuña sangrienta en nuestro suelo.

Peró el mérito mayor para una Brigada no debe ser haber alcanzado triunfos más o menos resonantes, sino saber revalidar pasadas victorias con nuevos hechos brillantes. Las victorias más completas son aquellas que siempre tienen un ritmo de continuidad. Así deben ser las victorias en nuestra guerra. Un triunfo parcial, lo mismo que una derrota parcial, no decide el porvenir de nuestras armas. Es una sucesión de batallas ganadas lo que nos ha de posibilitar la terminación triunfante de la guerra. Y en procura de esa batalla final debemos enfiar nosotros el coraje y la voluntad. De ahí que cada día sea preciso un nuevo esfuerzo y cada hora una nueva afirmación de nuestra voluntad indeclinable

de vencer. El Ejército republicano no tiene más misión que ésa: vencer. En cualquier lugar que se plantee la lucha hay que vencer. Sólo así podrá ser posible dar a la vida un sentido más humano y lleno de felicidad.

NUEVO HORIZONTE aparece para mantener en tensión el espíritu de victoria de los soldados de la 111.^a Brigada. Y, al mismo tiempo, para facilitar la labor de los jefes, oficiales y comisarios, llevando a los soldados aquellos conocimientos que puedan serles útiles, en su vida militar. NUEVO HORIZONTE quiere ser el periódico de todos. Sus páginas se encuentran abiertas a todos aquellos que sientan las inquietudes propias de las horas que vivimos.

Nuestra 111.^a Brigada ha conquistado ya un puesto entre las mejores. Hay que saber conservarlo como algo íntimo en cada cual. Tiene sus héroes propios, caídos en las duras luchas de julio. Su pequeña historia debe enorgullecernos a todos. Los soldados cantan canciones de la 111.^a Brigada que tienen sabor de romancero popular. Actualmente aparece un periódico hecho por sus soldados que es la demostración más viva de su capacidad política y cultural. ¡Adelante, soldados de la 111.^a Brigada! ¡A conquistar nuevos laureles de gloria para la causa de la libertad y de la emancipación social!



Nuestras fuerzas formando para ser revistadas.



Nuestro glorioso Ejército no lucha solamente por impedir la invasión de alemanes e italianos. Lucha también

¡Ni un soldado analfabeto! Esta es la preocupación constante de nuestras Milicias de Cultura. A la España fascista y reaccionaria le conviene mantener el analfabetismo para defender sus intereses políticos y económicos. La España republicana y revolucionaria, por el contrario, necesita de la cultura para ser libre y progresiva.

por hacer a los obreros y campesinos que hoy combaten hombres cultos que conozcan todas las manifestaciones del pensamiento

Hay necesidad de conquistar una gran cultura que nos ayude, una vez acabada la guerra, en la edificación de la España libre que todos anhelamos. Sin esa cultura nuestro trabajo será mucho más penoso. Por eso el soldado del Ejército Popular debe emplear el tiempo libre en cultivar su pensamiento elevando su nivel cultural.

NUEVO HORIZONTE, periódico de nuestra Brigada, que ves por vez primera la luz en momentos en que nuestro suelo se impregna de odio y los españoles luchan por desasirse del yugo del invasor: los que luchamos contra el fascismo y a la vez pretendemos abatir el poderío de su más fiel aliado, la ignorancia, te saludamos.

Hacer desaparecer el analfabetismo es crear el puntal básico del edificio en gestación de la nueva sociedad, faro que nos señalará la ruta verdadera para conseguir la libertad.

Nuestra labor, la labor de las Milicias de la Cultura, está, pues, bien clara: "luchar hasta conseguir vencerle". Los medios están en nuestras manos; así se ven resurgir en las primeras líneas los Rincones de Cultura, Hogares del Combatiente, donde nuestros soldados acuden gustosos y complementan esta obra. En ellos se dan charlas de cultura general, completadas por la palabra de nuestros comisarios. Existen bibliotecas, juegos para los intervalos en nuestra labor; pero no olvidéis, camaradas milicianos de la Cultura, nunca, que en cada uno de vosotros existe el maestro, el maestro aquel que en tiempos atrás enseñaba a los pequeñines revistiéndose de toda paciencia; hoy los niños son mayores, nuestros bravos soldados; pero sus inteligencias necesitan de vuestra instrucción. No olvidéis que en las Milicias de la Cultura también existen héroes, héroes en esa lucha contra el fascismo, combatiendo la ignorancia.

Esta sección será el reflejo fiel de las impresiones de tipo cultural recogidas en la Brigada; aparecerán los nombres de los analfabetos que hay que honrar al dejar de serlo y ser nuestro aliado, y un Consultorio destinado a contestar a cuantas preguntas de tipo cultural demanden los camaradas que sienten arder en lo más recóndito de su ser la llama del ideal de superación.

Soldados, comisarios, oficiales, no arrojéis nunca un libro, una novela leída; entregadla al Hogar del Combatiente, contribuid todos a hacer desaparecer la infamante lacra de la ignorancia y venceremos al fascismo.

EL RESPONSABLE DE CULTURA

ENSUEÑOS

PRIMER SUEÑO

"... Al principio la tomó por una rosa..."

LAUTREAMONT.

Ya cambiaron de significación todos los símbolos.
¡Oh, qué dolor es éste, sentirlo idos!

SEGUNDO SUEÑO

"Aquí olvido y dejo de sufrir."

VILLERS DE L'ISLE.

En el cubierto ventisquero se divisa un hombre; es joven, está agotado por su lucha con el temporal; cuando amaine éste, recogeremos su cadáver. Ya estará frío.

Sus músculos ahora, todo elasticidad, luego serán rígidos, estarán yertos. Pobre cazador.

¿Por qué no salgo y presto ayuda al preso? ¿Quién soy que hallo placer en la contemplación de su agonía?... Silencio, que el corazón puede despertar... Silencio, todavía no han muerto bastantes.

¡Es tan bello para Dios ver morir desde aquí!

TERCER SUEÑO

"Adivina o te devoro."

LA ESFINGE.

Otro día iba yo por la ribera de la ilusión; viéndola tan bella decidí hacer alto para descansar, eligiendo para ello el manantial generador del arroyuelo de la fantasía. No hacía un segundo que me hallaba sentado, cuando un fuerte sopor invadió mi ser, obligando a mis párpados anhelantes de ver, a cerrarse. En mi sueño, que duró lo que una rosa echada al fuego, vi los seres más bellos y monstruosos de unos mundos que yo por llamarles algo digo futuro y presente.

En el mundo futuro vi a todos los seres, sin distinción de sexos, que, formando una sola familia, se denominaban hermanos, reinando entre ellos como dioses supremos LA CIENCIA y EL ARTE.

Otra cosa muy distinta vi en la segunda parte de mi sueño. En un principio parecióme más bello por haber sólo visto una exigua parte de él; mas cuando desfiló por delante de mis ojos aquella caravana de hombres harapientos, de tez amarillenta y pupilas hundidas, que iban azotados por unos semejantes suyos, vestidos con trajes de colores vivos y llevando en las manos largas fustas y asesinos fusiles, sentí asco y quise huir; pero un ser angélico de esencia y monstruoso de contorno se apoderó de mi cuerpo enseñándome los métodos educativos de aquella orotoxia (juego, alcoholismo, analfabetismo y cárcel); me dijo: "¿Por qué huyes, cobarde? Lucha, aunque seas tú solo hasta que sientan o ganes la vida."

En este instante volví a la vida real.

CUARTO SUEÑO

"Circundado por el último resplandor."

VALLE-INCLÁN.

Un hombre enjuto, pero de rostro alegre, camina sonriendo al espacio mientras sube las gradas del patíbulo.

Es el único personaje que ríe.

Un pregonero se ha aproximado al pretil de la almena y ha leído la sentencia. Mas, mientras leía, sólo un hombre estaba tranquilo, sólo un hombre reía.

Fué condenado por hacerse llamar CIENCIA y no rendir vasallaje a la mística ortodoxia del alma esclava.

INFAMIAS BÉLICAS

LA GUERRA QUÍMICA

Han pasado varios años desde que la Gran Guerra enseñó a las naciones nuevas modalidades de lucha de capital importancia, y casi todos los pueblos recogieron estas tristes enseñanzas, fundando, sobre las bases de investigación y fabricación, los poderosos baluartes que aseguran su independencia.

Públicamente, en los días actuales, hay Gobiernos que dan noticias sobre ensayos de ataque y defensa química, lanzando al espacio las normas para el empleo de gases. Ya no temen, sino que prevén. Y eso es lo que actualmente se impone en todo país que se halle expuesto al ataque.

Nosotros, que nada hicimos en años atrás, que nos vemos invadidos por Ejércitos hijos de naciones origen de esa monstruosidad bélica, hoy más que nunca debemos estar prevenidos. Los lamentos sólo nos llevarían, después del hecho consumado, a una reconocida injusticia por parte de otros pueblos hermanos o amigos. Debemos de prepararnos para repelerle y defendernos de cualquier ataque aeroquímico.

Hoy, la aviación sería el enemigo más temible en estos ardidés de la guerra. Los amargos días de Iprés serían en la actualidad cosa insignificante, comparados con los ataques hechos con ayuda de aviones. Allí no se empleó la aviación y, sin embargo, fué de resultados de catástrofe. Ahora sería algo peor.

Sólo nos proponemos llevar al ánimo de cada combatiente, de cada luchador, y desde cualquier puesto de lucha, un sentimiento de absoluta necesidad del conocimiento de esta manera nueva y horrible de combatir. Hacer que se conozcan siquiera los más elementales medios de defensa aeroquímica, para que si a ella se llegara, no cundiera el pánico y el desconcierto; demostrar que una vez conocidos los medios de defensa, no es tan desmoralizadora como se cree, y, por último, instruirles en estas lides, al igual que lo hacen, con gran naturalidad, naciones que abominan la guerra de cualquier naturaleza.

Los gases de guerra no son nuevos para nadie. Fueron usados en épocas antiguas como medio mejor para eliminar al enemigo. Y así vemos que en las guerras entre griegos y troyanos, se usaron agresivos químicos; aunque con anterioridad se supone fueron empleados por los chinos y los egipcios. Durante las conocidas guerras del Peloponeso, los espartanos acumularon grandes cantidades de leña junto a la ciudad de Beocia y, una vez impregnada de pez y azufre, le prendieron fuego, produciéndose una atmósfera irrespirable en la ciudad por el humo y gases venenosos.

Los usó Alejandro en el sitio de Tiro, y los historiadores de las Cruzadas nos hablan del "fuego gregoriano" y del lanzamiento sobre ciudades de materias inflamables y tóxicas. Fueron usados en España du-

rante la Reconquista, y los genoveses los usaron contra las naves del reino de Aragón, allá por el siglo XV.

Por vez primera en la guerra de Crimea se emplearon nubes de gases asfixiantes, producidas por la combustión de grandes hogueras alimentadas con alquitrán y paja; pero el primer proyectil conteniendo agresivos químicos se fabrica allá por el siglo XIX, en Sevres.

A partir de este hecho, toma esta clase de guerra un rumbo nuevo y fatal. Las materias inflamables aparecen de manera permanente y el lanzamiento en forma de proyectiles se sucede.

La Gran Guerra marca la época más significada hasta ahora del empleo de gases. Fué en octubre de 1914 cuando aparecieron por vez primera, según los alemanes. Pero la fecha triste y famosa corresponde al 22 de abril de 1915, cuando los aliados sufrieron un descalabro. Unas 15.000 bajas tuvieron en un solo frente; unos intoxicados y muertos otros. Aquellas nubes producidas por el cloro, cogieron de improviso a los Ejércitos, y sin una protección y gran ignorancia, más que por el efecto, por el pánico se desconcertaron y fueron a la muerte.

Los aliados los emplearon como represalia en el mes de septiembre del mismo año, usando también el cloro. Otro episodio triste fué el primer ataque austriaco al frente italiano, donde quedaron más de 8.000 hombres fuera de combate.

A partir del 1917 la guerra química reviste caracteres de tal intensidad, que sólo su recuerdo produce pesadilla.

En la noche del 11 al 12 de julio de 1917 y en la zona Nieuport-Iprés hizo aparición el más famoso agresivo químico que se conoció: la *iperita*. El efecto fué terrible. Los pobres soldados aparecieron al día siguiente con el cuerpo lleno de llagas y los ojos nublados por la ceguera. Habían hecho aparición los famosos "cruces amarillos" de los alemanes.

Casi al mismo tiempo son lanzados los "cruces azules", los agresivos estornutatorios. Compuestos a base de arsinas, que se filtraban por las máscaras y producían el estornudo, obligando a desposeerse de la careta y quedando en condiciones de intoxicarse por otros agresivos.

El último descubrimiento químico fué la *lewisita*, de origen americano y que no llegó a emplearse por llegar el final de la guerra. Era un compuesto más energético que la *iperita* y que se le llamó "rocío de la muerte".

R. CARBONELL.

442 Batallón.

(Continuará.)



NUESTRO COMANDANTE DICE:

No es el espíritu de guerrear el que nos eleva y mantiene en la lucha —nos dice nuestro comandante—; no es el afán belicoso el que impulsa nuestro entusiasmo y aviva nuestro fervor de victoria. Es, sí, el espíritu de lealtad, de dignidad, de honradez, que alienta en todos los españoles que de verdad aman su patria, que son verdaderos hijos del suelo español.

Nuestra guerra es la guerra de la honradez frente a la infamia; de la dignidad frente a la vileza; de los buenos hijos de España frente a los traidores que la vendieron y facilitaron la vergonzosa invasión. Estas características concretas de la dramática contienda que sostenemos desde hace catorce meses, nos convierte a todos los españoles en voluntariosos soldados que saben pelear y que saben morir, pero que no sabrán jamás doblar sus rodillas ante traidores y mercenarios.

El Ejército de la República, el glorioso Ejército Popular, vencerá a sus feroces enemigos. Vencerá porque en cada uno de sus soldados, en cada uno de sus oficiales, de sus comisarios, de sus jefes, late ese espíritu de honradez y de dignidad que alienta, en estas horas graves y decisivas, en todos los trabajadores, en todos los hombres libres, en todos los españoles.

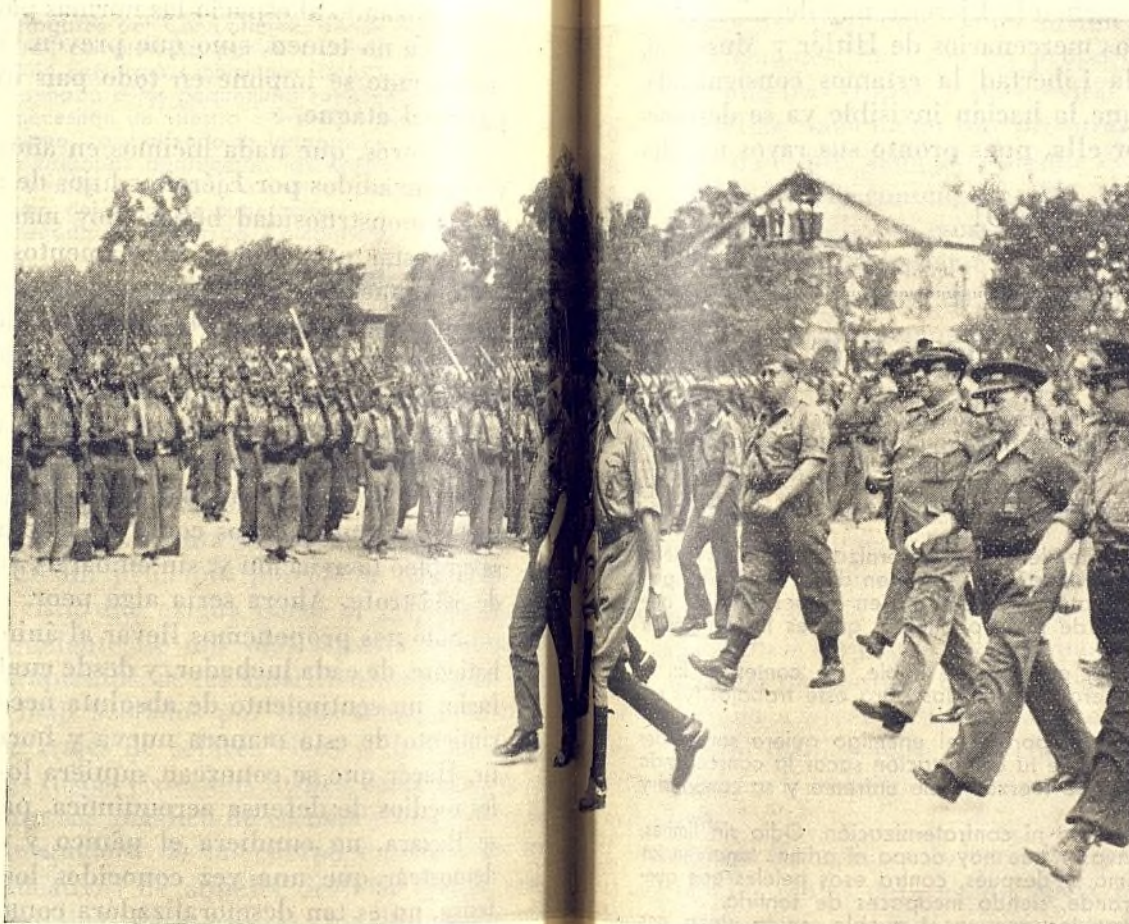
Nosotros, combatientes de la 111.ª Brigada, tenemos que ser siempre dignos del gran Ejército en que figuramos. Y para serlo hemos de estar dispuestos en todo momento a realizar los máximos esfuerzos y los mayores sacrificios. Así seremos dignos del glorioso Ejército Popular y dignos de España y de su victoria frente al fascismo.

SALUDO FRATERNAL

Hoy, día en que nuestro periódico llega para todos, no queremos nosotros, y al decir nosotros me refiero a todos que componemos nuestra Brigada, dejar en olvido a los que fueron nuestros hermanos, nuestros camaradas en nuestro bautismo de fuego.

Os saludamos, 2.ª y 7.ª Brigadas Matas, y reconocemos en vosotras y en vuestros hombres algo que nunca se podrá olvidar; éramos ya camaradas, pero nuestras sangres se unieron formando una barrera infranqueable que todo esfuerzo enemigo fué nulo para destruir.

VIVA NUESTRA 10.ª DIVISIÓN



El heroico defensor de Madrid revisita nuestra Brigada.

HONOR A LOS CAIDOS

En este nuestro primer número, que todos contribuimos a formar, que no es más que la exteriorización de nuestros anhelos, acompañados de la mejor voluntad, imposible sería pasar por alto a aquellos camaradas todo energía, todo corazón, imbuidos, más, saturados de un espíritu revolucionario, que ha venido a acrecentar el nuestro.

¡Camaradas que habéis caído, aunque no muerto, porque vuestro recuerdo ha quedado marcado con caracteres indelebles, indestructibles en nosotros!

¡HEROES DE NUESTRA LIBERTAD, MARTIRES DE LA REVOLUCIÓN, que todo habéis dado por ella, que empapasteis con vuestra sangre el suelo patrio, que unos degenerados, profanando vuestro recuerdo, vendieron; que habéis caído al grito de "MUERA EL TRAIIDOR"!

Nosotros os prometemos, os juramos, recordamos vuestro deseo, vengamos como hermanos vuestros que somos, llegar hasta donde el sino que os impidió que vosotros llegaseis.

Honor a los sacrificados por la Causa.
Camaradas de la 111.ª Brigada: a vengamos, a destruir el monstruo sin corazón que nos asedia, a cumplir los últimos anhelos de los Cristos de nuestra libertad.



NUESTRO COMISARIO DICE:

¿...? Sí, camarada, uno de los principales enemigos que se encuentra entre nosotros es la pasividad, la inactividad; el parásito de la guerra tiene que desaparecer, es preciso que en nuestro Ejército no haya nadie que se considere desligado del deber que nos impone la defensa de nuestra independencia y de nuestras libertades. Este elemento nos entorpece de una manera directa y desesperante el desarrollo de capacitación y potencialidad de nuestro Ejército Popular. El período de superación que llevamos desde la formación de él no puede ser saboteado por nadie, nadie debe ser obstáculo de la marcha ascendente del mismo; nuestro deber como soldados de un pueblo traidoramente atacado es actividad y trabajo sistemático, técnico-militar y político-social.

¿...? Innegablemente, el triunfo del Ejército republicano es seguro, nadie está en condiciones de evitar la derrota del fascismo; pero, como digo antes, en la medida que nosotros intensifiquemos nuestro trabajo y lo completemos, es el tiempo en que tardaremos en asestarle el golpe definitivo.

¿...? Este es un problema que no puede pasar por alto, teniendo en cuenta los dos Ejércitos beligerantes, y deducimos la conclusión: estamos ventajosamente colocados frente al enemigo; él nunca podrá tener una unidad efectiva en sus filas, el conglomerado que lo compone no lo permite, por muchos esfuerzos que intente realizar; son ideas muy dispares e intereses muy encontrados: alemanes e italianos, moros y portugueses, traidores a su patria y leales obligados a combatir con ellos, no es fácil que se pongan de acuerdo, todo lo contrario, cada vez se acentuará más la pugna entre ellos e inevitablemente se acrecentará su descomposición, primera fase de su derrota. Por el contrario, la potencialidad de nuestro Ejército reside en la unidad de los elementos que lo componen; esta unidad es y será más efectiva cada día, puesto que todos llevamos un mismo fin, un fin que a todos nos es común: la defensa de nuestro pueblo, que estrechamente unido y agrupado alrededor de su Gobierno, está demostrando que aplastará al enemigo tanto en las batallas de fuego como en las diplomáticas.

En resumen: actividad, unidad de acción de todos los combatientes y voluntad férrea de vencer, que el amanecer de la Victoria no se hará esperar.

A NUESTROS HIJOS



**¿Quién es el fascismo?
El asesino de nuestros hijos.
¿Su placer?
Ametrallar a los indefensos.**

En vosotros ciframos nuestra esperanza, una España libre y renaciente, para que no nos maldijerais al notaros salpicados por barro fascista; a vosotros defendemos y por vosotros luchamos.

ADELANTE POR LA LIBERTAD

La Libertad no se pide, se consigue. Así lo entienden los españoles que en nuestro campo y en el dominado por la invasión extranjera luchan sin desmayo contra el fascismo.

De nada nos ha servido pasarnos años y años pidiendo a la alta burguesía la libertad; a nuestras peticiones siempre respondieron con persecuciones y encarcelamientos. Es el 18 de julio, fecha escogida por el fascismo para terminar de arrebatarnos las pequeñas conquistas legalmente por nosotros conseguidas, cuando la clase trabajadora comprende esta verdad, y en vez de solicitar serenidad y comprensión a la clase capitalista, empuña las armas y se dispone a conseguir la Libertad.

Más de un año hace que los campos de España se

encuentran ensangrentados por todas partes; en todos ellos el fascismo está marcando sus huellas; al principio de nuestra lucha, el proletariado español defendía la libertad de todos los españoles, pero el fascismo cobarde e impotente pidió auxilio a los demás países fascistas y hoy nuestro suelo es el escenario de la lucha entre la clase trabajadora y el fascismo internacional.

Del resultado de nuestra contienda depende el porvenir de nuestros hermanos de los demás países: sólo queremos que estos camaradas comprendan la realidad de nuestro país y nos presten una verdadera ayuda, no de discursos, sino de obras, y que les conste que el fascismo será derrotado en su lucha a muerte con la España honrada, trabajadora, la España auténtica; como lo fué el invencible Ejército napoleónico, como lo están siendo los mercenarios de Hitler y Mussolini.

Camaradas, la Libertad la estamos consiguiendo, los nubarrones que la hacían invisible ya se desvanecen; adelante por ella, pues pronto sus rayos nos iluminarán.

¡SALUD y LIBERTAD!

UN SARGENTO.

ODIO AL FASCISMO

¡NO! ¡NO!! Somos hombres, fuimos obreros; somos soldados y no hablará nuestra boca en lo que la boca negra del fusil tenga la palabra. El odio lo sembraron ellos y ellos recogerán el fruto: **ODIO.**

¿Qué pretende el enemigo al hablarnos? Fraternalizar con nosotros.

Nosotros, ¿qué pretendemos? ¿Fraternalizar con ellos? ¡NO! Demostrarles que están engañados y deben dejar las armas, porque luchan contra su patria, y que se pasen a nuestras filas, que luchen por la libertad de nuestro pueblo, que es luchar por la de ellos mismos.

Soldado, cuando el enemigo te hable, no contestes. En tu unidad tienes compañeros preparados para este trabajo: tus comisarios.

No debes contestarle, porque el enemigo quiere sorprender tu buena voluntad para de tu contestación sacar la consecuencia que busca: descubrir qué fuerzas tiene enfrente y su cantidad y calidad.

¡NO! Ni acercamiento ni confraternización. Odio sin límites; primero, contra el invasor que hoy ocupa el primer lugar en las trincheras del fascismo, y después, contra esos peleles que querían una España grande, siendo incapaces de sentirla.

¿Fraternalización con los que en el pueblo, en la plaza, nos miraban como a un cerdo o a un mulo antes de comprarlo?

¿Fraternalización con los que no hace más de un año abusaban de nosotros, abusaban de nuestras mujeres y utilizaban a nuestros hijos?

¿Fraternalización con el ricacho que calzaba la rica bota, que nosotros hubimos de crear a través de un trabajo impropio, mientras nuestros pies sangraban entre la maleza de la montaña?

¿Fraternalización con el terrateniente, que ensombrecía con sus apremios nuestras noches eternas alrededor del brasero?

¿Fraternalización con el invasor extranjero, que quiere medirnos las costillas con el látigo de la opresión?

¡NO! Fraternalización, no. El triunfo es nuestro, absolutamente nuestro. A medias, no. Queremos la limpieza de nuestro suelo de toda la suciedad fascista, para sobre él crear un pueblo libre, una sociedad más justa, una patria más feliz.

(Del periódico mural del 2.º Batallón.)

CONSULTORIO

Con este primer número queda abierto un Consultorio para todo lo que signifique aumento, perfección de cultura y orientaciones.

TEMAS DE HIGIENE

No es mi propósito realizar un trabajo periodístico dando a conocer nuevas orientaciones en materia de higiene aplicada a la guerra en sus múltiples aspectos (higiene del combatiente, de las trincheras, de la alimentación, etc.). Unicamente trataré de clasificar las enfermedades a las que el soldado está amenazado constantemente, y medios de que aquél ha de valerse para mejor precaverse de ellas.

Las enfermedades de la piel son frecuentísimas y es lógico que así suceda, teniendo en cuenta que el hacinamiento es la causa primordial de aquéllas, favoreciendo el contagio. Las afecciones producidas por los gérmenes del pus, tales como forúnculos, ántrax, panadizos, flemones, etc., son en proporción elevadísima entre nuestras tropas, y para evitar la diseminación de aquéllas, nada mejor que procurar no se ponga en contacto de la piel sana gota alguna de pus o líquidos orgánicos que lo contengan; esto, sin contar con que accidentalmente y con escasa frecuencia contraigamos tales dolencias por hallarse los gérmenes causantes en el suelo, en los vestidos, en el polvillo atmosférico, etcétera. Por esto deberemos destruir los algodones y gasas procedentes de curas que tengan pus, por medio del enterramiento o quemándolos.

La sarna, enfermedad parasitaria (producida por una araña de la familia de los ácaros), con localización preferente en los espacios interdigitales, muñecas, sitios de roce, es fácilmente evitable con el aislamiento del contagiado y siguiendo la buena costumbre de no intercambiar en su uso mantas o ropas de uso personal.

Cuando notéis los primeros síntomas, que consisten en la aparición de granitos blancos pequeñísimos, con picor continuo a nivel de las zonas mencionadas, debéis acudir al médico para que, con su intervención, curéis y evitéis transmitir la enfermedad a los demás compañeros.

Contra las molestias y los granitos producidos en la piel por los piojos del vestido, nada mejor que la higiene corporal con agua y jabón ayudada de una fricción semanal con "Creolina" diluída en esta proporción: Creolina, una parte, y agua, doce partes. Por ser éste un producto del que disponen todos los botiquines del Batallón, debéis pedirlo siempre que lo necesitéis.

En cuanto a las enfermedades de la boca y dientes, repetidamente se os ha dicho que tienen en la mayoría de las ocasiones el origen en la falta o deficiencia de los cuidados higiénicos que aquéllos necesitan para su buena conservación. Tened presente que del mal estado de la dentadura dimanar principalmente los trastornos digestivos más variados.

De las enfermedades venéreas mencionaré una vez más lo que tantas veces se ha aconsejado y todavía nunca bien entendido por algunos soldados de nuestros batallones. Aunque con el empleo de folletos de propaganda antivenérea, charlas de vulgarización, distribución de profilácticos entre los combatientes se ha

logrado afortunadamente bajar enormemente el porcentaje de contagiados, todavía el concurso de algunos soldados que desoyen los consejos profilácticos es de todo punto necesario para que la eficacia de aquellos procedimientos sea perfecta.

Hemos de convencernos plenamente que no constituye ningún sacrificio, que no se requieren grandes conocimientos científicos y de técnica de aplicación para precaverse de las enfermedades venéreas. La profilaxis contra estas afecciones está "al alcance de todas las inteligencias y de todos los bolsillos", se ha dicho repetidas veces con sobrada razón.

La existencia de preservativos y de pastas antisépticas, así como el empleo de los mismos, es de sobra conocido para que nos paremos en detalles; sólo haré notar que se deben emplear sistemáticamente, es decir, en todos los casos. Y a este propósito recordemos que no es condición precisa para que salgamos indemnes de unas relaciones sexuales, el que en aquel entonces la mujer no tenga blenorragia; basta con que la haya tenido anteriormente y que por omisión de pequeños detalles de técnica o por tratamiento corto, hayan quedado incompletamente eliminados los gérmenes de las glandulitas, verdaderos fondos de saco enclavados en el conducto vaginal de la mujer, para que el contagio tenga lugar. Y esto es por desgracia de una frecuencia extraordinaria.

Y lo mismo podemos decir de la sífilis. Si muy peligrosa es la sífilis con lesiones tales como placas mucosas, gomas, ulcerados, etc., lo es también aquella sífilis que, radicando el germen en la sangre del infectado, tan sólo se transmite al sano por existir erosiones a veces pequeñísimas en la piel del enfermo, que puestas en contacto de la piel de aquél determinan la infección.

Teniendo en cuenta cuanto acabamos de exponer, podremos evitarnos de contraer una porción de enfermedades a las que, dado el ambiente de las trincheras en que vivimos, estamos tan grandemente pre-dispuestos.

M. BUJ.

Puesto de Socorro del 444 Batallón.—21-9-37.



Nuestros heroicos sanitarios.



Nuestros soldados se disponen para ocupar nuevas posiciones.

EL COMISARIO

Certero pulso, o medida;
fuerte y útil comisario,
tus armas no son las balas,
son las palabras y el tacto,
la razón y la experiencia,
el ejemplo de hombres bravos.

Fuertes Furmanov de España
muchos Tchapaief forjaron;
por los frentes van serenos,
erguidos, los comisarios;
ellos son la inteligencia,
la razón por que luchamos,
nuestra certera política
que el mundo va conquistando,
la disciplina consciente,
lo que jamás tendrá el fascio,
que aunque posea cañones
jamás tendrá comisarios,
porque no tienen moral
ni alma los mercenarios.

Certero pulso, o medida;
inteligente y callado,
justo, preciso, sereno
marcha al frente el comisario;

el cielo se hincha sonoro,
rugen negros aeroplanos,
silba el obús por los aires,
llueve metralla en el campo;
certero pulso, o medida,
en pie queda el comisario,
en pie queda inteligente,
en pie político y alto.

Una voz cruza el estruendo,
es la voz del comisario:
"¡Adelante, camaradas,
no retroceder un paso!"

Yo os saludo, hombres valientes,
ejemplares milicianos,
dialécticos de la guerra,
hombres que morís hablando,
como el héroe de Cronstadt,
el acento firme y claro;
el pueblo en armas os crea.
¡Yo os saludo, COMISARIOS!

JOSE HERRERA

(Del Boletín semanal "El Comisario".)

«Cartago no tenía Ejércitos formados
por sus hijos, porque estaban compues-
tos de mercenarios de todas partes.»

Ese es el Ejército de Franco.

Las Milicias salieron de las entrañas
del pueblo; hoy, organizadas y disci-
plinadas, forman un Ejército potente:

NUESTRO EJÉRCITO POPULAR

COLABORAD

Teniendo en cuenta que es éste un
periódico de y para nuestra Brigada,
y siendo nuestro único deseo supe-
rarnos a nosotros mismos, agradece-
ríamos todas aquellas insinuaciones e
iniciativas que puedan reportar algún
beneficio en su confección y fondo.



CAMARADA:

Mientras tus compa-
ñeros descansan,

¡VIGILA!

